

## Espacios de reconocimiento profesional y personal

# Una apuesta por la escritura de maestros y maestras de la ciudad

En medio de la falta de reconocimiento a la importancia de escribir e interiorizar, se crea una posibilidad de reflexión crítica por el quehacer pedagógico, que desemboca en la gratificante producción de un texto de profundidad y calidad.

POR: Alba Nelly Gutiérrez Calvo<sup>1</sup>

En nuestro ámbito académico la escritura no es una habilidad que se fortalezca ni en los diferentes contextos de aprendizaje como las universidades, ni en otros espacios en los que cotidianamente se desenvuelven los diferentes actores sociales. Además, escribir no es fácil. Muchos han podido conocer cómo al interior de los colegios se desarrollan proyectos y existen experiencias maravillosas que bien valdría la pena dar a conocer, pero que infortunadamente no se sistematizan, no se escriben y de las que solo quedan relatos orales y recuerdos maravillosos que, en el mejor de los casos, son reconocidos únicamente por algunos de los colegas de área o nivel escolar.

El escribir no es una necesidad que se evidencie en el día a día de la escuela, ni es una práctica reconocida por los mismos maestros y maestras como parte del quehacer docente, tal vez en ello tiene que ver, entre otros factores, el que venimos de un ejercicio docente en el que, podría señalarse, se han privilegiado actividades tradicionales y rutinarias, como las de llenar formatos, hacer cómputos promediales, diligenciar reportes en el observador del alumno y elaborar frases para valorar el logro de objetivos. En otras palabras: no es común que los maestros y las maestras dediquemos tiempo y energía a escribir. El problema no tiene que ver con que, como en otros casos, el docente sea el culpable, que se trata de un ejercicio que no se realiza con frecuencia, en el que a los docentes no les es posible ahondar, dada las actividades privilegiadas en las agendas escolares.

Es así como luego de recibir la solicitud de brindarle a maestros y maestras de Bogotá herramientas para la postulación de sus documentos al Premio a la Investigación Educativa que en 2007 creó el Concejo de Bogotá, el IDEP diseña y desarrolla desde el año 2012 un curso para mejorar los procesos escriturales y desarrollar habilidades para la competencia escritural.

Para la estructuración del taller el IDEP tuvo como aliado a un reconocido grupo de académicos y guías, entre quienes se destaca el profesor Fabio Jurado. Con ellos, fue estructurada una metodología de sesiones teórico-prácticas, en las que los textos de los docentes participantes se convierten en los insumos centrales para el desarrollo de las actividades propuestas en cada sesión. Se parte de la presentación de un contenido temático mediante una exposición teórica que es acompañada con ejercicios prácticos. También, durante los encuentros se resuelven las dudas generadas y se realizan análisis de casos particulares como ejemplos de citación, organización lógica y sintáctica de los textos presentados por los docentes e identificación de estructuras textuales. De esta forma, en el camino cada participante va detectando de manera más efectiva las fallas y fortalezas en sus escritos.

Los talleres han tenido como objetivo principal la reflexión crítica de los docentes alrededor de temas como la lectura y la escritura, en el contexto de la creación de un artículo académico, acompañada de distintos textos teóricos. Este ejercicio estuvo ligado a la reflexión por el quehacer pedagógico. Los talleres se han convertido para los docentes participantes en espacios de análisis crítico alrededor de temas como la lectura y la escritura, la creación de un texto de su autoría y el abordaje teórico y conceptual diverso y rico.

Como lo ha señalado el profesor Jurado (2014), la actividad está ligada al discernimiento por el quehacer pedagógico, con el ánimo de despertar en los docentes asistentes un espíritu de crítica permanente hacia su trabajo, que conduzca a una mejora continua, en la cual la lectura y la escritura sean revaloradas y relacionadas con las diversas disciplinas académicas.

La respuesta de maestros y maestras a la convocatoria para participar en el taller ha aumentado significativamente año tras año. En 2015, 750 docentes y directivos docentes se encuentran inscritos en este proceso de cualificación, cuyos propósitos principales son: revisar la propuesta que en años anteriores enviaron al IDEP postulándose al Premio e identificar posibles dificultades; y aprender herramientas de escritura académica que les permita avanzar en la elaboración de sus informes de postgrado o en el artículo requerido para su culminación.

La posibilidad de asistir al taller en su misma localidad de trabajo o cerca de casa en contrajornada, durante siete sesiones seguidas, con una intensidad de tres horas por sesión, facilita el acceso y comodidad para la participación. Los talleres han sido desarrollados en 18 de las 20 localidades de Bogotá, allí se ha logrado conformar un grupo de mínimo de 25 docentes o directivos docentes interesados.

Para la primera sesión de taller cada participante lleva un escrito o una propuesta que quiere mejorar. En el lapso de actividades realizadas se han podido identificar diversas temáticas de escritura, entre ellas: lo ambiental, las metodologías y didácticas para la orientación de las distintas disciplinas, los conflictos de la escuela (violencia, convivencia escolar) y el balance de programas que se han implementado en los colegios por más de una década.

Las discusiones en los encuentros permiten percibir posiciones críticas, claras y precisas frente a los temas abordados, lo que ha posibilitado que cada taller tenga un desarrollo dinámico y que se pueda entrar en niveles de comprensión respecto a lo que implica construir textos en tonos narrativos, descriptivos, expositivos o argumentativos (Tomado del informe final de Jurado Fabio, 2014.)

Como producto de cada sesión y del taller en general, se tiene la familiarización de los docentes participantes con las herramientas necesarias para crear un texto académico y el reconocimiento de la importancia del uso de estos instrumentos, que se hace evidente en la mejora de algunos de los textos presentados para publicaciones del IDEP. Los docentes ahora resaltan en mayor medida la importancia que tiene generar textos que den cuenta de sus experiencias de investigación e innovación y la necesidad de que sus escritos respondan a los requerimientos y parámetros académicos.

En la evaluación realizada por el Instituto, los docentes participantes reconocen el bajo nivel de escritura argumentada que tienen y, por ello, consideran que el taller les sirve como escenario de reflexión y refuerzo, también sugieren que debe ser un proceso más continuo. Agradecen el compromiso del IDEP con la cualificación permanente de docentes y quedan siempre con el interés de continuar sistematizando todo aquello que atañe a su saber y que sucede en la escuela.

<sup>1</sup> Asesora de Dirección del IDEP / [agutierrez@idep.edu.co](mailto:agutierrez@idep.edu.co)